

ct

Faro,
una luz gira y un cuello se parte

de
Félix Estaire

(fragmento)

“Siempre está oscuro en la base del faro”
Proverbio japonés.

dramatis incolae

RICARDO
SIMÓN
MIRANDA

Lugar: Un faro en un islote, en el islote de Taranis¹.
Tiempo: Lo que va de un abrir a un cerrar de ojos.

¹ Taranis es un dios principal de la mitología celta, también llamado *el atronador* cuyo culto se desarrolló sobre todo en la Galia, Asturias y la Bretaña romana. En Asturias podemos encontrar ejemplos de Taranis en la toponimia, como Taranes (Ponga), Toraño (Margolles), Tárano (Cangas de Onís) y Tarna.

Era el dios estruendoso, del trueno, la luz y el cielo, la rueda cósmica que simboliza el ritmo de las noches y de los días, el universo en su globalidad, la noción de infinito. Representa el ruido, la destrucción, la fuerza sobrenatural de las tormentas. Su nombre refleja todo ese simbolismo, protector de la tribu y dios guerrero., representado como un hombre con barba a pie o montado caballo, portando en una mano un rayo o una rueda, o en ocasiones ambas cosas.

Escena I. La llegada.

Sobre la escena va derramando la luz un foco cenital. Se perfila la maqueta de una isla diminuta sobre cuyos riscos se yergue un faro. Así pues, tímidamente vamos percibiendo la isla, después el faro, después la luz del faro y por último el rostro de una mujer que mira la maqueta y deja que la bombilla del faro le ilumine el rostro. Ella es MIRANDA. Al poco y sobre un fondo sonoro mete la mano en su bolsillo y saca un poco de confeti. En la otra mano tiene un abanico y va haciendo que nieva sobre la isla soltando el confeti y dándole aire. Después de unos segundos se va iluminando la zona de actuación. A ella llega RICARDO con dos maletas y con nieve sobre el abrigo. Deja las maletas, se sacude la nieve y lentamente va entrando SIMÓN a la estancia. Lleva un canutillo donde se guardan papeles de gran tamaño, como planos o así. Mira el espacio y se va deteniendo en distintos objetos de la estancia mientras escucha a su hermano, a RICARDO.

RICARDO

Aquí vas a estar muy bien. Ningún lugar mejor que este para estar una temporada y reposar la cabeza. ¿Te gusta? *(El gesto de SIMÓN no responde con claridad a la pregunta, su gesto y su presencia son un misterio.)* Quitate el abrigo. ¿Te has mareado en la barca? *(Silencio.)* El oleaje suele marear si no estás acostumbrado. Y, además, el jodido “monedas” viene siempre muy rápido, como si le diera miedo esta orilla. A veces trae la comida al faro, la descargo y cuando me doy la vuelta solo es un punto a mitad del trayecto. Es un tipo raro ¿no te lo parece? *(Silencio.)* La verdad es que todos lo somos un poco. *(Silencio.)* Voy a preparar la cena. ¿Quieres darte una ducha caliente? *(Silencio. SIMÓN pasea la mirada por la estancia.)* Bueno, si quieres, por ahí se va al baño. Voy a sacarte una toalla, por si acaso. *(Abre un baúl, saca una toalla. SIMÓN se detiene en una fotografía.)* ¿Te acuerdas? Bueno, tú eras muy pequeño. Acabábamos de estar en la feria, papá ganó esa trompeta. Todavía la guardo. *(Abre de nuevo el baúl y la saca.)* Fue un día increíble. *(Toca la trompeta, suena fatal, si suena.)* Tiene muchos años y aquí todo se oxida. *(Vuelve a intentarlo.)* Llevo mucho sin tocarla. *(La deja sobre la mesa y mira a su hermano.)* Simón, me alegra que hayas venido, me alegra mucho que estés aquí.

RICARDO abraza a SIMÓN y sale de la habitación. SIMÓN piensa en irse, después de dudar, se queda. Vuelve a la fotografía, se queda mirándola. Coge la trompeta y la hace sonar. Mira al lugar por el que salió su hermano. Vuelve RICARDO.

RICARDO

La hiciste sonar. *(SIMÓN asiente)* ¿Cómo lo has hecho?

SIMÓN

Anoche soñé que tocaba una trompeta.

SIMÓN sale en dirección al baño. RICARDO vuelve a soplar, no suena. Lo vuelve a intentar, no suena. Decide devolver la trompeta al baúl de donde salió.

Escena II. ¿Por qué si fue un gran día yo estoy mirando al suelo y con cara de haber llorado?

RICARDO saca del baúl platos con restos de comida, los pone sobre una mesa. Por el otro lado entra SIMÓN con el pelo mojado. Se sientan a la vez y RICARDO se recuesta sobre la silla como si acabara de terminar de cenar; de hecho, así ha sido, ha pasado el tiempo de la ficción y el tiempo escénico no ha hecho mas que continuar.

RICARDO

¡Menudo atracón! ¡Joder! No me voy a poder mover de esta silla en un par de horas. Había que celebrarlo. No todos los días tengo visita. Pensé que este vino se habría picado. “El monedas” sólo me trae agua, lo que bebo, vamos. Tres litros al día. Es lo que recomiendan ¿no? Esta botella leva aquí desde...

SIMÓN

Desde lo del tío, ¿no?

RICARDO

¿Te pongo más? (*SIMÓN asiente.*) Esta nos la tenemos que terminar.

SIMÓN

(*Va a la fotografía.*) Ricardo.

RICARDO

¿Qué?

SIMÓN

¿Por qué si ese fue un gran día yo estoy mirando al suelo y con cara de haber llorado?

RICARDO

Bueno... siempre fuiste un llorón. (*Mira la foto y pregunta a su hermano por algo que ha visto en ella.*) ¿Todavía guardas el avioncito?

SIMÓN

Se lo regalé a una chica del colegio. (*Pausa.*) He traído las cenizas.

RICARDO

¿Por qué?

SIMÓN

No sabía qué hacer con ellas. Pensé que sería bueno estar todos juntos otra vez (*Se acerca a su maleta y saca dos urnas. Pone una sobre la mesa.*) Papá. (*Pone la otra.*) Y mamá. ¿Las abro?

RICARDO

¿Para qué?

SIMÓN

Para ver qué aspecto tienen.

RICARDO

Son cenizas, ¿no?

SIMÓN

Supongo.

RICARDO

¿Qué vamos a hacer con ellas?

SIMÓN

Dejarlas por aquí.

RICARDO

O tirarlas al mar.

Silencio.

RICARDO

Y ahora ¿qué?

SIMÓN

¿Ahora?

RICARDO

Sí, ahora que... bueno... que ya no están papá y mamá. ¿Qué planes tienes?

SIMÓN

Vivir.

RICARDO

(pausa) ¿Dónde?

SIMÓN

No sé.

RICARDO

¿Vas a buscar trabajo?

SIMÓN

Tengo un proyecto.

RICARDO
¿Y da dinero?

SIMÓN
Lo dará.

RICARDO
Simón, *(A RICARDO le cuesta decir lo que va a decir)*... tener proyectos está muy bien, pero... pero hay que concretarlos. Si no, se quedan en eso, en proyectos y no llegan a ser realidad...

SIMÓN
Lo sé.

RICARDO
... y de lo que uno imagina no se puede vivir, hay que vivir de aquello que puedes materializar... porque...

SIMÓN
(SIMÓN advierte que RICARDO no puede continuar y le incita a hacerlo...)
Porque...

RICARDO
Mira, ya no están papá y mamá, tienes que hacer frente a responsabilidades ¿sabes? Es como... lo que quiero decir es que, bueno, que ellos ya no están para sacarte adelante. Aquí te puedes quedar...

SIMÓN
Gracias.

RICARDO
...pero tendrías que hacer cosas, no sé, colaborar en el trabajo y...

SIMÓN
Gracias.

RICARDO
De nada, para eso están los hermanos, para ayudarse, para...

SIMÓN
¿Quieres mas vino?

RICARDO
Sí.

SIMÓN
¿Tienes otra botella?

RICARDO
Voy a por ella.

SIMÓN
Dime donde está, tengo que colaborar.

RICARDO
No me entiendas mal, Simón.

SIMÓN
¿Dónde está?

RICARDO
En la despensa, junto a la nevera.

SIMÓN sale de escena. RICARDO lo mira salir, se mesa el cabello, nervioso. Enciende un pitillo con una vela o con un candil o con una cerilla. RICARDO se levanta, se pasea con el sopor de una cena desmesurada. Mira la foto a la que se ha hecho referencia todo el tiempo y la guarda en el baúl.

Entra SIMÓN con el vino.

SIMÓN
¿Te parece bien esta?

RICARDO
La que quieras.

SIMÓN
La que quedaba.

RICARDO
(*Silencio tenso.*) Bueno y... ¿qué proyecto es ese? ¿De qué va?

SIMÓN
¿Te interesa?

RICARDO
Mucho, se trata de tu futuro ¿no?

SIMÓN
Sí.

RICARDO
De tu futuro depende el mío, quiero decir que...

SIMÓN

Sé lo que quieres decir.

RICARDO

Entiéndeme.

SIMÓN

Estoy trabajando en una máquina para que vuelen los niños.

RICARDO

¿Una máquina?

SIMÓN

Lo tengo casi terminado.

RICARDO

Simón, ¿para qué coño sirve eso? (*pausa*) Perdona que sea tan franco, pero no le veo mucha utilidad. Quiero decir que... ya tenemos aviones, bueno, hay parques de atracciones para los niños, no sé, no me parece que, quiero decir que no es algo muy... novedoso, ni... ya me entiendes.

SIMÓN

¿Qué es lo que hay que hacer?

RICARDO

¿Cómo?

SIMÓN

Aquí, que clase de tareas tengo que hacer.

RICARDO

Pues... no sé... hay que mantener el faro, hay que recibir el parte diario del tráfico naval, hay que...

SIMÓN

Me refiero a qué tengo que hacer yo.

RICARDO

Simón, lo que digo es que eso que quieres hacer ya existe, o sea, que no es necesario...

SIMÓN

Ya sé lo que me vas a decir.

RICARDO

No lo sabes.

SIMÓN

Me vas a decir que sigo igual que siempre, que estás harto, que no he sido más que una carga para

papá y mamá, y que ahora que no están ellos, no quieres que lo sea para ti.

RICARDO

No es eso, pero...

SIMÓN

Pero ¿qué?

RICARDO

Pero nada.

SIMÓN

Dilo.

RICARDO

Que pongas los pies en el suelo, que parece que no estás en este mundo.

SIMÓN

Te aseguro que hago todo lo posible para no estar en este mundo.

RICARDO

Pues lo estás consiguiendo.

SIMÓN

¿Qué es lo que te parece mal?

RICARDO

Simón, yo estoy dispuesto a ayudarte, te puedes quedar aquí, puedes ayudarme con el faro y con el mantenimiento del risco (*suena un pitido como de mensaje en Morse.*), pero no voy a dejar que vivas del cuento como papá y mamá.

SIMÓN

¿Qué es eso?

RIICARDO

El reporte de meteorología. ¿Está claro?

SIMÓN

Está muy bien que seas tan claro.

RICARDO

No te ofendas, ni te hagas la víctima conmigo y haz lo que hace todo el mundo, gánate la vida.

SIMÓN

Dime cuales van a ser mis tareas aquí.

RICARDO

En primer lugar, y si... si... si te quedas, no son tareas, son responsabilidades.

SIMÓN

Muy bien, responsabilidades.

RICARDO

Es que...es que... ese proyecto no tiene sentido.

SIMÓN

Que no tenga sentido para ti no quiere decir que no tenga sentido.

RICARDO

Explícame qué sentido tiene para ti.

SIMÓN

Creo que este mundo se puede mejorar y eso trato de hacer.

RICARDO

¿Y cuánta gente crees que está dispuesta a invertir su dinero en que esto sea de otra manera?

SIMÓN

Yo estoy dispuesto.

RICARDO

Tú no tienes dinero.

SIMÓN

No necesito dinero, tengo dos manos. Ricardo, no todo en esta vida tiene que ser productivo.

RICARDO

Eso no lo decidimos ni tú, ni yo.

SIMÓN

Ricardo, tú has decidido trabajar aquí.

RICARDO

Yo necesitaba un trabajo y por eso estoy aquí.

SIMÓN

Estás aquí por papá. ¿Por qué dejaste la música?

RICARDO

No podía ser y punto.

SIMÓN

Que tú quieras seguir frustrado no implica que los demás queramos lo mismo para nuestra vida.

RICARDO

Yo no estoy frustrado.

SIMÓN

Lo estás y yo no tengo la culpa.

RICARDO apura su copa de vino para servirse otra. SIMÓN se acerca a la ventana. Se oye la sirena de un barco. SIMÓN se sacude los brazos. RICARDO lo mira y niega con la cabeza. se pone el abrigo y sale a la calle de la escena.